El baile de la conquista de Guatemala

En cuatro municipios K'iche'

Marvin Cohodas, profesor emérito, University of British Columbia

Traducido por Mónica Daniela Pérez Montelongo

© Marvin Cohodas

Dedicatoria

A la familia Cojtí,

especialmente a Demetrio Cojtí Cuxil, Clara Ren, y Avexnim Cojtí Ren.

Notas

Este trabajo esta disponible para descargar de forma gratuita. Escogí no publicarlo puesto que esto le traería beneficios a la casa de edición y no a los participantes del baile de la Conquista, quienes se lo merecen más que nadie. Además, aunque he invertido casi $50,000 de mi propio salario en este proyecto, no pido ninguna retribución monetaria, pues esto también seria perjudicial para los participantes.

Salvo mención contraria, todas la fotografías fueron tomadas por el autor e incluidas con el permiso escrito de los “autores” de los grupos de baile.

Agradecimientos

Este proyecto no habría sido posible sin la ayuda de una multitud de personas e instituciones. Para organizar mis agradecimientos, procederé de acuerdo a las relaciones temporales y geográficas en vez de suponer algún tipo de prioridad.

Las semillas de este proyecto fueron plantadas en mi propia comunidad de Vancouver y de las partes del sur de la provincia de British Columbia. En 1998, en preparación para una exposición sobre la historia y la sociedad maya, terminé involucrándome con la comunidad de refugiados que huyeron de la guerra civil Guatemalteca a principios de los años ochentas. Esta interacción me llevó a cuestionar las políticas de los estudios arqueológicos y de historia del arte de las imágenes mayas pre-hispánicas, con las cuales había estado involucrado desde mis días de estudiante de licenciatura a finales de los años sesentas. Por haberme expuesto a los puntos de vista mayas sobre esta disciplina, les agradezco a Máximo Morales, Francisca Sales, Lix Lopez, Alejandro Ruiz y Zolia Ramirez. En ese entonces, Leoncio Ventura también formaba parte de esta comunidad, con quién tuve la intención de colaborar y quién me proporcionó una ayuda inestimable durante las primeras etapas de mi investigación en Guatemala, particularmente en su municipio de origen Olintepeque, donde obtuvo un texto del baile para mí. Mynor, el hermano de Leoncio, también me llevó a Palajujnoj y a El Pinal; los sitios donde se llevaron a cabo las batallas entre los Españoles, y que son centrales para el baile de la Conquista. A través de la comunidad de Vancouver conocí además a Avexnim Cojtí Ren, quien había venido a estudiar a Vancouver.

Desilusionado con el proyecto del estudio de las imágenes pre-hispánicas, y acercándome al final de mi carrera, no tenia planeado emprender un nuevo proyecto de investigación. De modo que inicialmente tenia planeado investigar el baile de la Conquista únicamente con fines de enseñanza. El tema me dejó intrigado después de haber leído la tesis de doctorado de Matthew Krystal, quien me dijo por correspondencia que seguramente podría ver el baile, al menos en San Cristóbal Totonicapán. Matthew me puso en contacto con Carlos Molina, quien organizó mi estancia en San Miguel Totonicapán. Al mismo tiempo y de manera fortuita, Luisa Meyerman, una antigua estudiante que había regresado a Guatemala, me contactó y al escuchar mis planes, me ofreció ayuda para empezar mi investigación en Guatemala. Luisa fue en efecto de ayuda enorme cuando llegué en julio del 2008, y le agradezco de todo corazón por eso.

Las logísticas de mi primer viaje también fueron facilitadas por Avexnim Cojtí, quien organizó que me quedara con sus padres, siendo su padre el extraordinario académico y activista, Demetrio Cojtí Cuxil y su madre la generosa y sabia Clara Ren, a quienes había conocido anteriormente (2002) mediante el proyecto de exposición que involucraba una colaboración con Lix Lopex, Avexnim Cojtí y Wendy Porter. Este nuevo proyecto sobre el baile de la Conquista ha implicado a la larga, once viajes a Guatemala, de una duración que va de unas cuantas semanas o más de tres meses, y los Cojtís generosamente me recibieron en la ciudad de Guatemala y me ayudaron a facilitar el transporte y la investigación durante todas esas veces, además de dejarme quedar en su casa de Chichicastenango siempre que quisiera. Le doy las gracias enormemente a la familia Cojtí, a quien dedico este trabajo.

La estancia que Carlos Molina organizó para mí en Totonicapán fue con Miguel Abraham Hernández Tax, miembro de una familia extendida y multi-generacional de tejedores. Miguel y su esposa Raquel me hicieron sentir tan en casa, organizando un espacio como oficina para mi uso, guiándome a ciudades desconocidas, y cocinando me deliciosas y variadas comidas veganas, que regresé a su casa durante cada viaje, haciendo de Totonicapán mi centro de operaciones. Nuestras largas discusiones después de la cena fueron de gran ayuda para aumentar mi nivel de conversación en español. Muchísimas gracias a la familia Hernández.

Conocí a Matthew Krystal en Totonicapán y éste me guió durante mi primera visita a Momostenango, donde presencié mi primer baile de la Conquista. Matthew también me presentó a Garrett Cook, cuyo estudio antropológico de las instituciones de la costumbre en Momostenango es inigualable. Platiqué un poco con Cook durante el baile, dándole mis impresiones, y éste combinó inteligentemente diferentes elementos de mis "ideas" con palabras alentadoras para que me embarcara en un proyecto de investigación del baile de la Conquista. El anzuelo funcionó y Garrett me dio los consejos necesarios para involucrarme con el grupo de la Conquista de Momostenango, alentándome a que buscara a Santiago Itzep, quien se volvió un contacto cercano, y quien en 2009 me presentó al venerable autor Juan Eulogio Vicente. Garret también me encontró alojamiento con la familia Marvin Xiloj. Con ellos encontré un segundo hogar en Guatemala con más comidas especiales veganas y deliciosas. Garrett y yo pensamos en colaborar en algún momento, y fue a través de esto que me incluyó en una importante entrevista con Franciscp García Peruch, quien había interpretado el papel de

Alvarado décadas atrás. A través de Garret puede además comunicar fructuosamente con Robert Carmack. Así que muchas gracias a Garrett y también a Matthew.

Regresé a Momostenango en el verano de 2009 para asistir a unos ensayos, y ahí conocí Ernesto Ixcayauh Alvarado, quien me había impresionado con su cautivante interpretación de Ajitz el año anterior, y quien se volvió mi contacto principal. Don Ernesto es talentoso, culto y absolutamente generoso por haber compartido su conocimiento conmigo. Le debo mucho de mi entendimiento del significado del baile en la Guatemala contemporánea a Don Ernesto.

Durante la misma semana que fui por primera vez a Momostenango, Carlos Molina organizó que su hija me guiara a la presentación de la Conquista en San Cristóbal Totonicapán. Ella me presentó al autor, Francisco Rodolfo Hernández (Don Pancho), quien me dio permiso de grabar video de la presentación a cambio de una donación para el grupo. Cuando regresé en 2009, Don Pancho me permitió que participara en los eventos ceremoniales y para que fotografiara y grabara de cualquier manera que yo quisiera. Me dejó estudiar su texto, un privilegio muy limitado, e incluso me hizo un recuento de la velada de los trajes puesto que ésta termina a altas horas de la noche. Pasé muchas horas en la casa de Don Pancho mirando a los bailadores vestirse y observando la vida cotidiana de su maravillosa esposa, hijos y nietos. Don Pancho también ha sido una tremenda influencia para mi entendimiento de la importancia del baile de la Conquista para la identidad maya, empezando por nuestra primera reunión cuando me llevó a su patio trasero y me señaló los lugares donde los eventos narrados en el baile de la Conquista sucedieron. Los amigos de Don Pancho, Juan Owaldo Hernández Chanax, quien interpreta a Alvarado, y José Gregorio Elías Chay, quien interpreta a Tekum, también se mostraron particularmente acogedores, amigables y de gran ayuda.

La semana siguiente de mi viajen inicial de 2008, me quedé en Chichicastenango, donde Avexnim Cojtí había organizado que su amiga Natalia Mejía me ayudara con mi investigación ahí. De Natalia aprendí sobre la importante tradición de bailar la Conquista en Joyabaj. Cuando fui a Joyabaj, mi guía inicial ahí fue Timoteo Alonso, quien me dio un vuelta en su motocicleta y me sugirió que me quedara en el hotel Los Panchos, al cual he regresado varios años. En 2009 puede ver el baile de la Conquisa en Joyabaj. Había de hecho dos grupos presentándose simultáneamente, aunque yo no estaba al corriente de esto cuando durante sus ensayos, me acerqué al grupo cuyo autor era Domingo Gutiérrez. Don Domingo fue amable conmigo, aunque fue José Manuel Gutiérrez quien

verdaderamente me hizo sentir bienvenido, y fue la excepcional interacción entre Manuel como Alvarado y Francisco Ordoñez Alonso (Don Chico) como Tekum lo que hizo que me apegara a este grupo. También conocí al maestro Benito Ajanel. El año siguiente, Domingo Gutiérrez no patrocinó a un grupo, de modo que pase un poco tiempo con el grupo de Domingo Castro, al cual se habían unido Manuel y Don Chico. Manuel y Chico siguieron siendo buenos amigos míos. La cumbre fue en 2012 cuando Don Chico fue el autor con su primo. Manuel y Chico sugirieron que yo y ellos podríamos ser co-autores en 2013, lo cual acepté, pero desafortunadamente Chico se enfermó gravemente durante esa feria y estos planes tuvieron que cancelarse puesto que su recuperación ha sido muy lenta. A Chico y Manuel les dirijo mi calurosa amistad y agradecimiento.

Después de haber correspondido con Carlos Galindo, vine a Guatemala una vez más en enero del 2009 para ver el Rabinal Achí. Carlos se encontró conmigo en Rabinal y me paseo, dejándome aprovechar de su estrecha relación con el grupo de baile. Muchas veces en la ciudad de Guatemala también, Carlos gastó enormes sumas de dinero y energía para facilitar mi investigación junto con David Pineda, aunque éste último en menor medida. Carlos también obtuvo una copia del texto del baile de la Conquista de Joyabaj para mí. Muchas gracias a Carlos Galindo por su amistad y generosidad ilimitadas.

Antes de dirigirme hacia Rabinal, me quedé en Chichicastenang, donde me encontré con con miembros del grupo de la Conquista de Cunén y organicé una visita a Cunén después de haber visto el Rabinal Achí. Mi breve exposición a su baile en enero de 2009 me llevó a regresar en 2010 para presenciar todo el festival. Mi investigación fue facilitada por el generoso y cordial Jaime Gamarro. A través de Don Jaime fui presentado a José Camajá (Don Chepe) cuya casa fue la posada para el grupo de baile de la Conquista, de modo que aprecio que Don Chepe me haya recibido en su casa para pasar largas horas esperando a que llegaran los bailarines y se vistieran. Los dos hermanos Juan y Ambrosio Chilisná fueron líderes del grupo de baile y ambos me ofrecieron su amistad, invitándome a sus casas, por lo cual estoy agradecido. También disfrute enormemente mis conversaciones con el hijo de Don Chepe, Manuel Camajá. El documentalista Andrew Weeks me ofreció su compañía durante parte de esta feria en Cunén, tal y como lo hizo también en Joyabaj.

También quisiera mostrar mi apreciación por aquellos que me han asistido en mis investigaciones fuera de la presentación. Gracias a Rachel McCleary quien me mandó una copia del texto de Lemoa que se encuentra en el Peabody Museum de la Universidad de Harvard. Le dirijo mi gratitud también a Jim Pieper quien proporcionó sus dos guiones para su estudio y a Tsao Hsinguan por fotografiarlos para mí cuando se encontraba en el sur de California. El conjunto más grande de guiones de la Conquista se encuentra en la biblioteca latinoamericana de Tulane University, muchos de ellos adquiridos por Barbara Bode cuyas notas de trabajo de campo se encuentran también en esa colección. Quisiera agradecerle a David Dressing por facilitar mi investigación en dicha biblioteca. Mientras me encontraba en esta biblioteca conocí al investigador sobre el baile en Guatemala Carroll Mace, quien me proporcionó información importante. Thelma Porres y Anaïs García Salazar me ayudaron generosamente con mi investigación en la archivos del CIRMA en Antigua.

De vuelta en Vancouver, mucha, mucha otra gente ha contribuido a este proyecto. Raúl Álvares-Moreno me dio ideas valiosas sobre la relación del guion de la Conquista con el teatro del siglo de oro español. Por su enorme ayuda en la codificación de video, del montaje de un sitio web, y otras necesidades de esta investigación, otro enorme agradecimiento a los antiguos (Negin Miriahi, Tim Wang) miembros del equipo de Arts IT de University of British Columbia, así como a los actuales (Angela Lam, Jennie Wong, Ricardo Serrano, Taher Hashemi). El departamento de los prestamos inter-bibliotecarios de UBC ha sido invaluable, le dirijo un agradecimiento especial a Dave. Rhodri Windsor-Liscombe, cuando era el director del departamento de Art History and Visual Arts, organizó que se me otorgara una subvención de $1000 para mi apoyar mi investigación: los únicos fondos para este proyecto que no proporcioné de mi propio salario. Jasmina Karabeg editó dos artículos preliminares que fueron finalmente incorporados en este estudio. Felice Wyndham y Esteban Izquierda me ayudaron con algunos pequeños proyectos de traducción. Mónica Daniela Perez Montelongo ha trabajado durante un año y medio para traducir más de la mitad del texto al español. Muchas gracias a Daniela por sagacidad, señalando a menudo algunos errores que había cometido. Mi hijo, Coby Cohodas, y eventualmente también su esposa, Syahidah Ismail, se encargaron de mi hogar y de mis mascotas durante mis once viajes a Guatemala, y aprecio enormemente esta importante ayuda.

Muchos bailadores, maestros y autores que no he nombrado también hicieron posible este proyecto mediante su participación, y esto incluye no sólo a aquellos que están activos hoy en día, sino también a sus ancestros quienes han desarrollado y alimentado

esta tradición de baile a lo largo de los últimos cuatro siglos. Naturalmente, cualquier error en este trabajo es culpa mía, y no la de estos numerosos facilitadores. Quisiera disculparme por adelantado por cualquier área en la cual mis interpretaciones hayan sobrepasado la información y podrían a causa de esto resultar desagradables para los participantes del baile.